

Escuela-Ciudad-Escuela:

Un viraje necesario en el viaje pedagógico

Pensar el programa... es potenciar la experiencia de aprender con otros y con todos los sentidos; implica seguir abriendo puertas para transformar esa escuela homogeneizadora y autoritaria que aún yace por ahí, en una escuela-ciudad y ciudad-escuela que convoque a ser plena y vivamente habitada.

 Nelly Mosquera Zamudio

Subdirectora Mejoramiento Educativo, SED

Salir de la escuela a la ciudad implica un encuentro con las culturas y aprendizajes urbanos, realizar la práctica de reconocerse como ser humano, formación que se fortalece día a día con cada suceso en la vida cotidiana. Ir pedagógicamente por la ciudad es salir con una mirada atenta para observar y descubrir, hallar e indagar.

Ir de expedición no es moda ni utopía; es una estrategia que desde la relación escuela-ciudad abraza los procesos del aula y los hace extensivos para que alumnos y docentes aprendan más y mejor al hacer de la esquina, del parque, del museo, del concierto, del mercado, de la iglesia, de la calle... de cualquier lugar, un espacio para el conocimiento; es habitar la ciudad desde y en la escuela.

Para mirarse, aprender y degustarse entre sí, escuela y ciudad se hacen una sola aula, funden sus pedagogías y sus historias de escuela con las historias urbanas.

Ciudad-escuela para todos y todas

El programa *Escuela-Ciudad-Escuela* es, ante todo, escuela que convoca a maestros, maestras, estudiantes, padres y madres de familia para disfrutar de una relación con la ciudad en sus zonas urbana y rural, para recorrer la localidad y el barrio, para intercambiar esquemas de producción de conocimiento y retroalimentar las cosmovisiones que se tengan. Se convoca a vivir la ciudad en un mágico encuentro, a mantener la fiesta intercultural donde todos aprenden, donde todos enseñan.

El Programa *Escuela-Ciudad-Escuela* parte del colegio, desde la localidad, desde sus realidades, va colectivamente en búsqueda de caminos que sean puente entre la ciudad y el Proyecto Educativo Institucional al propiciar oportunidades para intercambiar formas de ver y leer situaciones, para abrir espacio en el aula a las relaciones cotidianas, al desarrollo de las dimensiones afectivas, antropológicas, culturales y sociales, movilizandolas actitudes y hábitos de cooperación, participación, formación del espíritu creati-

vo e investigativo y el sentido crítico ante las condiciones del entorno. Es otra forma de aprender en estos tiempos.

Pensar el Programa desde el colegio, la localidad, desde los equipos pedagógicos catapultadores del PEI, es potenciar la experiencia de aprender con otros y con todos los sentidos; implica seguir abriendo puertas para transformar esa escuela homogeneizadora y autoritaria que aún yace por ahí, en una escuela-ciudad y ciudad-escuela que convoque a ser plena y vivamente habitada. Todo ello, sin olvidar el propósito del Programa: contribuir a que aprender de otra forma se inspire en el respeto a la pluralidad cultural, a establecer relaciones *a través* del conocimiento y la comprensión del otro, de la otra, como seres humanos, llegando a otros modos de ser estudiante, docente, directivo(a), madre o padre.

Vivenciar otras relaciones

La nueva forma de abordar el programa plantea una nueva lectura de la realidad que ha de repercutir de forma propositiva en los colegios, porque parte de él y depende de las necesidades de aprender de y en la ciudad que tiene el colegio y la localidad, apoyados por el equipo pedagógico y el Cadel.

Escuela-Ciudad-Escuela implicará organizarse colectiva e interdisciplinariamente para desarrollar desde el colegio y la localidad una trama de provocaciones urbanas, y rurales, de toda índole. Así, en el proyecto de expediciones escolares y en el de alternativas educativas para tiempo extraescolar se vivenciarán otras relaciones de aprendizaje; los colegios ampliarán su ámbito para descubrir, dialogar y estudiar merced a diseños propios nuevas situaciones de aprendizaje que consideren el antes, el durante y el después de dichas actividades.

El Programa va a la localidad y allí se sumerge. De acuerdo con las necesidades de los colegios, se propone que ellos hagan sus apuestas pedagógicas *para aprender de otra forma*, definan sus propios retos, escojan sus escenarios de estudio y diseñen sus rutas expedicionarias, todo ello a partir de un punto de partida y de llegada: el PEI. ●



Es importante hacer un reconocimiento a directivos, docentes y estudiantes que han recorrido pedagógicamente la ciudad, a las entidades que participan en las expediciones y que acompañan a niños y niñas a través de una alternativa en tiempo extraescolar, porque conjuntamente con ellos y ellas el equipo del Programa Escuela-Ciudad-Escuela del Nivel Central de la SED ha forjado avances que permiten aprender de otra forma en la localidad y ciudad, y obtener logros como:

- Reconocer la oferta educativa de diferentes clases de escenarios y de actores de la ciudad.
- Realizar expediciones pedagógicas de la escuela a la ciudad y de la ciudad a la escuela.
- Reconocer la oferta de propuestas para el acompañamiento en tiempo extraescolar.
- Conformar y fortalecer grupos de estudiantes para uso del tiempo extraescolar.
- Convocar y seleccionar bachilleres monitores.
- Capacitar y seguir el desempeño de los bachilleres.
- Gestionar la realización de eventos y actividades culturales, lúdicas y deportivas, entre otras.
- Socialización de avances y resultados del Proyecto.
- Divulgar el Proyecto mediante diferentes mecanismos publicitarios y piezas de comunicación.

